PRECIOS DE SUSCRICION.

MADRID, un mes. . . . 6 reales.
PROVINCIAS, un trimestre. 20 »
PORTUGAL, idem. . . 25 »
EXTRANJERO y ULTRAMAR. 68 »
AMÉRICA. . . . . 112 »

EL JURADO FEDERAL

DIARIO POLÍTICO DE LA MAÑANA

ANUNCIOS.

Serán convencionales y con rebaja para los suscritores, los precios de anuncios y comunicados.

Redaccion y administracion, calle de San Mateo, núm. 11.

La correspondencia, al ciudadano administrador, TOMÁS CARRATALÁ.

BIBLIOTECA NACIONAL

AÑO I. | MADRID 29 DE JULIO DE 1871. | PROSPECTO.

En los últimos dias del año 1870 abandonamos el estadio de la prensa, porque nuestro natural despecho nos impedia escribir bajo el peso de una monarquía, rodeada de una coalicion, recuerdo fatal de otras coaliciones que habian enrojecido el pavimento de las más hermosas ciudades de España, que habian perturbado el país, desmoralizados los partidos, y que en medio del cáos y la anarquía gubernamental, habian conducido la Hacienda al descrédito y á la más espantosa y criminal bancarrota.

Rodeada la monarquía de tales elementos, no podia inspirar la más pequeña confianza al partido federal, por más que aquélla tuviese por norma una constitucion democrática, por que estando el libro de nuestros derechos en manos de aquellos que sin piedad rompieron otros códigos, de esperar era, que la Constitucion del 69 seria hecha girones á la primera ocasion por los que siempre tendieron á que su voluntad fuera ley. ¿Y cómo no esperarlo así en hombres que, además de su pasado, bastaba su presente para inspirarnos sérios temores, puesto que aceptaron forzosamente la mayor parte, tal vez todos, los derechos consignados en la Constitucion?

Además, durante el período constituyente ¿no habíamos visto á esos mismos hombres faltar solemnemente al espíritu y letra de esa misma Constitucion? ¿No les habíamos visto tambien, ser el constante azote del partido federal, hasta el punto de provocarnos á una lucha sangrienta para destrozar nuestras huestes, trazando de esta manera la senda de la reaccion, puesto que conocian militaban en nuestro partido los hombres que han sido, son y serán siempre baluartes de la libertad?

Ellos necesitan destruir el valladar que constantemente se opuso en todos tiempos á sus miras, y como siempre habilidosos, asociaban á ellos en nombre de la libertad, al partido radical, que incauto contribuia á matar esa misma libertad por la que muchos de sus hombres han peleado y sufrido entregando á ella su vida entera.

De esta fatal coalicion, han sido los federales las primeras víctimas.

Rota ya, para bien de la pátria, no recordemos su pasado de cuya memoria brotarian ódios que deben desaparecer ante la gran familia liberal, verdaderamente liberal, porque ya ha llegado el momento de deslindarse los campos.

Lo hemos dicho muchas veces y lo repetimos hoy: no basta llamarse defensor de la humanidad bajo esta ó la otra forma, es preciso saberlo ser.

La política acaba de tomar nueva faz en nuestra pátria y en la Europa entera, y se vá despejando el horizonte que por algun tiempo han cubierto las nubes del error.

Volvemos, pues, al estadio de la prensa, en uno de esos momentos solemnes en que es imposible que permanezcan más tiempo en sus tiendas los leales soldados que siempre, y en todos los terrenos, han peleado por el derecho, la razon y la justicia.

Aquí estamos, pues, con la visera levantada, alentados por nuestra inquebrantable fé, al viento desplegada nuestra bandera y con ánimo sereno para decir al pueblo, para indicar á nuestro partido, la conducta que creemos debe seguir en las actuales circunstancias.

Conocida es la historia de estos últimos años: en algunos de nosotros está grabada con caractéres de fuego. No hagamos, pues, historia; pero en cambio abramos el libro de la desgracia que es el que más enseña, y en sus páginas aprendamos para caminar con acierto en el presente y porvenir.

Nada de recriminaciones dentro y fuera de nuestras huestes: no perdamos el tiempo en lo infecundo. Harto necesita la pátria del cuidado de sus buenos hijos, y harto necesita el partido de la asiduidad de sus leales afiliados.

Es preciso que seamos pensadores, que seamos políticos, que probemos nuestras condiciones de gobierno que nadie nos podrá negar. Y no se entienda que queremos probarlas para ser poder mañana. No seamos impacientes. Queremos que la libertad eche raices en nuestra pátria, queremos que su árbol robusto y frondoso nos preste la apacible sombra que necesitamos, para que á su beneficio la República crezca, se desarrolle y se presente tan grande y pura como la idea que encierra en su seno.

Pero la libertad, nuestra base, está amenazada, corre peligro inminente; por eso nosotros, que somos republicanos federales, es decir, amantes apasionados de ella, nos aprestamos á combatir á sus enemigos que al campo de la reaccion van llegando, que se junta con distintos estandartes; pero que en todos ellos está escrito la destruccion de lo más santo, de lo más querido, de lo más sagrado que tiene un pueblo.

Y á nosotros, para salvar la libertad, no debe detenernos el que en su favor peleen tambien los que defienden una monarquía democrática. No sería un partido sério si se parase ante esta consideracion que tan graves males nos traeria para el porvenir. Ellos lucharán con su bandera: nosotros lucharemos con la nuestra, que afortunadamente no puede confundirse con ninguna.

Esta obra la creemos patriótica, lógica y sobre todo, muy republicana.

Salvemos, pues, esa libertad sin la cual se cerrarán todos los caminos para llegar al fin que nos prometemos.

Nadie, aun con malévola intencion, podrá creer que al expresarnos así, arrollamos ni siquiera un pliegue de nuestra bandera. Al contrario; así pensando, trabajamos para que ésta no llegue á verse en derrota. Por esta razon creemos, que el que nos garantice los derechos escritos en la Constitucion del 69, el que no la mutile ni la barrene, el que no la deje como letra muerta, el que establezca el jurado, respete nuestros derechos individuales, el sufragio universal, y deje expedito el camino para practicar las libertades de asociacion, enseñanza, reunion, imprenta, etcétera, ese, no nos dá hoy la República federal; pero nos coloca en situacion de llegar á ella, mañana; podrá no ser nuestro amigo, pero nunca será nuestro mayor enemigo.

Nosotros preferimos la República á todas las instituciones; pero odiamos más la Constitucion de 1856, que la de 1837 y 1812; y preferimos la de 1869, que nos concede otras libertades, y que abren al camino á la locomotora de nuestras aspiraciones, á la de 1856 y 1837.

¿Puede hoy el partido republicano dejándose arrastrar por la impaciencia, llegar al final de su propósito? No, ni mucho menos. Es preciso decir la verdad sin engañarnos á nosotros mismos. Basta de ilusiones y de teorías irrealizables. Si para decir esto se necesita valor, á nosotros nos lo inspira el amor á la República, como en otras ocasiones nos lo ha inspirado para luchar con las armas en la mano, y resistir el ódio de nuestros tiranos.

Al pueblo es preciso, y más en ocasiones como la presente, decirle la verdad desnuda, sin halagarle con sofismas que serán muy bellos en la forma, pero que le conducen á pisar abrojos y dejar huellas de sangre, en vez de conquistar sus derechos y afianzar sus libertades.

Las grandes causas necesitan grandes mártires; pero bastantes se cuentan en nuestras filas, y ya no es cosa de gastar inútilmente la sangre de aquellos que no pelean á impulsos de bastardas ambiciones, sino por el bien de sus semejantes, por la causa de la humanidad.

Nosotros en EL JURADO FEDERAL nos proponemos decir la verdad, pese á quien pese y plazca á quien plazca, razon por la que ya en este prospecto damos pruebas de la independencia que guiará nuestra pluma sin temor á nadie ni por nada.

Nosotros, persistiendo en esa verdad, diremos muy alto que el que adula á un pueblo es aun más miserable que el que adula á un rey.

Nuestro lenguaje será rudo; pero partirá del corazon. No traemos más pretensiones que la de dar la voz de alerta á nuestro partido para que no se lance á locas aventuras, de las que muchos pudieran sacar provecho; que se conserve entre los verdaderos federales la más perfecta union; que se lleve sin cesar la propaganda, lo mismo á la ciudad que á la aldea; que se organice sin tregua ni descanso el partido hasta el último confin de España, y que mantengan todos nuestros correligionarios pura la fé en su corazon, la fé en nuestros principios, únicos regeneradores de una sociedad que tanta reforma necesita: solo con esta conducta, podrá llegar el dia, en que estemos hábiles para una batalla. Y entre tanto que ejecutamos este plan, sepan los enemigos de nuestra familia y hogar, que los republicanos federales de EL JURADO que en ningun tiempo ni por nadie, cederán ni una línea en su propósito, están dispuestos á luchar junto aquel que más alto levante el estandarte de la libertad.

Inspirados en este mismo sentimiento al hablar por vez primera despues del horrible crímen de la calle del Turco, queremos tambien que se conozca nuestra opinion que franca y leal la expondremos en todos los terrenos, respecto á todo lo que creamos conveniente y ventajoso á nuestro partido.

Nosotros, pues, lamentamos el asesinato cometido en la persona de D. Juan Prim. ¡Malditos sean mil veces los que sufrieron cual esclavos, el látigo de tiranuelos como Narvaez y Gonzalez Bravo, y despues á la luz de una libertad más ó menos resplandeciente, pero que al fin era libertad, mancharon miserables las páginas de nuestra historia!

Es de presumir que pronto sabrá Europa y el mundo entero quién decretó la muerte del general Prim, y quiénes fueron sus ejecutores; el partido federal aparecerá ageno á semejante crímen. No es federal el que asesina á un hombre entre cuatro tablas; lo es el que sabe batirse. Las huestes federales no pueden componerse de asesinos, sino de hombres honrados.

EL JURADO FEDERAL en sus columnas procurará, sino con talento, al menos con decidida buena fé, acallar á los que aun pretenden presentar á nuestro partido envuelto en el cáos y en la anarquía. ¡Triste recurso, al que en sus últimas trincheras acuden nuestros enemigos!

No somos la anarquía, somos el órden; no somos la dilapidacion, somos la economía; no el robo, sino la honradez, la moralidad, el amor al trabajo, la justicia, el derecho y la verdadera igualdad. No somos los enemigos de la familia, puesto que queremos honrados esposos y cariñosos hijos; ni tampoco somos enemigos de la propiedad, puesto que queremos el respeto de la de todos, por cuya razon hemos considerado en el camino de la legalidad al que se ha sublevado en defensa de sus derechos, cuando estos le han sido arrebatados. Propiedad innegable, como innegable y la más legítima es la del hijo á quien arrebata la horrible contribucion de sangre. Mientras los derechos no se respeten, no se puede exigir el cumplimiento de los deberes que la sociedad impone á sus individuos.

No hay derechos sin deberes; no hay deberes sin derechos.

Dispuestos llegamos al terreno de la prensa para entrar de lleno en las cuestiones sociales que muchas veces no han querido tocarse por miramientos de alarma que se crece cuando no se aborda con varonil energía, todo aquello que puede aparecer gigante y servir de pretesto, para alejar á ciertas clases, de un sistema á todos beneficioso, grandes y pequeños, pobres y ricos.

No es un mónstruo, ni mucho menos, la cuestion social para separarse de ella, al contrario; hay que colocarla en su verdadero terreno, porque es preciso llevar al convencimiento de todos que la revolucion política no puede ser fecunda sin la revulucion social. Tampoco ésta sola resolveria ningun problema.

Nosotros amamos toda asociacion que tienda á elevar las clases abatidas, y por eso aceptamos de muy buen grado los estatutos de *La Internacional*, tales como fueron constituidos en Bélgica y Ginebra; pero desgraciadamente, en *La Internacional* moderna, vemos levantarse una sombra fatal que oscurece la luz de su porvenir, y queremos rasgar con la franqueza que caracteriza á todo buen republicano, ese negro velo que oculta el cáncer que ha de devorarla; queremos descubrir la verdad de esa asociacion, queremos precaverla contra sus enemigos, mostrándoselos cara á cara, arrancándole la careta que cubre su maldad.

Independiente é intransigente, viene EL JURADO FEDERAL á juzgar imparcialmente á todas las clases y á todas las personas, á enseñar la verdad y ahuyentar el error, á proporcionar el bien y destruir el mal.

No se nos oculta que hubo un Sócrates que fué condenado á beber la cicuta por predicar una moral severa, y un Séneca condenado al martirio por enseñar el bien á su discípulo: tal vez seamos nosotros las nuevas víctimas, como Séneca y Sócrate; pero no importa, obremos segun nuestras conciencias.

En este momento es necesario la luz para que nos veamos todos.

Los límites de un prospecto no permiten extendernos en otras consideraciones, que expuestas verán nuestros lectores en las columnas de EL JURADO FEDERAL. Saben nuestro propósito y la lealtad de sentimientos que nos anima.

Sin separarnos jamás de élla, tenemos que añadir que nosotros no venimos á hacer la oposicion por sistema arrebatados por la impaciencia que pudiera calificarse hija acaso de ambicion desmedida para asaltar posiciones oficiales; no las pretendemos, ni las pretenderemos jamás con una monarquía, porque es imposible puesto que somos republicanos, ni con una República, porque no se creyera que nuestros esfuerzos no habian sido por la causa, sino por satisfacer nuestros deseos injustificados siempre por nuestra poca valia. Así, pues, como á nosotros para defender y anhelar el establecimiento de la República no nos guía ningun móvil personal, venimos al estadio de la prensa á hacer la oposicion á todo cuanto embarace nuestra marcha, venga de donde viniere, y á aplaudir, parta de quien quiera, todo aquello que nos facilite los medios para llegar á nuestro constante deseo, á nuestra legítima aspiracion, al bien de la pátria, al íris de paz, á la República Federal.

LA REDACCION.

BASES DE LA PUBLICACION.

EL JURADO FEDERAL saldrá á luz desde 1.° de Agosto todos los dias por la mañana, escepto los lúnes, en tamaño doble de este prospecto.

Sus precios serán los estampados á la cabeza.

Toda suscricion deberá principiarse el dia 1.° ó el 15 de cada mes, y no se servirá la que con anticipacion no fuese satisfecha, ya en libranzas del Giro mútuo ó fácil cobro, ya en sellos de franqueo.

Los que la hicieren por corresponsal pagarán el aumento de dos reales al trimestre.

La correspondencia política se dirigirá al Director de EL JURADO FEDERAL, y la económica, al Administrador ciudadano Tomás Carratalá.

Los que al recibir este prospecto no abonen la suscricion se entenderá que no la aceptan.

IMPRENTA DE MANUEL MARTINEZ, TRAVESÍA DE SAN MATEO, 9.

DIARIO POLITICO DE LA MAÑANA

EL VOLVADO FEDERAL